

ENVIADO POR

LastGroove

ON

01/03/2013

★ ★ ★ ★ ★

Keine Stimmen

Los pobres y los necesitados



Cristo, durante su paso por la tierra, prestó especial atención a los pobres y a los necesitados. Los sanaba, se compadecía de ellos y nunca daba la espalda a quienes necesitaban ayuda.

Los pobres en la Iglesia

Todos los que habían creído vivían juntos y lo compartían todo; vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían entre todos según las necesidades de cada uno.

Hechos de los Apóstoles 2, 44

Y todos los creyentes tenían un solo corazón y una sola alma, y ninguno de ellos consideraba suyo lo que poseía, sino que todo era común entre ellos. Los apóstoles, por su parte, daban testimonio con gran poder de la resurrección del Señor Jesús, y una gran gracia reposaba sobre todos ellos. Tampoco había entre ellos nadie que pasara necesidad, pues los que poseían tierras o casas, al venderlas, traían el dinero obtenido de la venta y lo ponían a los pies de los apóstoles; y a cada uno se le repartía según sus necesidades.

Hechos 32-35

Los pobres en la sociedad

Dios tiene unas expectativas claras sobre cómo debe tratar su pueblo a los necesitados. Las ha establecido claramente en su Palabra.

Sin embargo, si hubiera entre tus hermanos algún pobre en alguna de tus puertas, en la tierra que el Señor, tu Dios, te da, no cerrarás tu corazón ni cerrarás tu mano ante tu hermano pobre.

Éxodo 15, 7

El piadoso se ocupa de los pobres, pero el impío no les presta ninguna atención.

Proverbios 29, 7

Pero este es el ayuno que me agrada: que se desaten las ataduras injustas, que se rompan las cuerdas del yugo, que se ponga en libertad a los oprimidos y se rompa todo yugo, (7) que compartas tu pan con el hambriento y acojas en tu casa a los pobres sin techo; que, cuando veas a alguien desnudo, lo vistas, y no te apartes de tu hermano.

Is 58, 6-7

Da al que te pide, y no le des la espalda al que quiere pedirte prestado.

Mateo 5, 42

El que tenga dos túnicas, que dé una al que no tiene; y el que tenga comida, que haga lo mismo.

Lc 3, 11

Vended vuestros bienes y dad limosna. Hacedvos alforjas que no se deterioren, un tesoro inagotable en el cielo, donde el ladrón no tiene acceso ni la polilla lo destruye.

Lc 12, 33

Pues bien, cuando se dieron cuenta de la gracia que se me había concedido, Santiago, Cefas y Juan, a quienes se considera los pilares, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de comunión, para que nosotros fuéramos a los gentiles y ellos a los circuncidados; solo teníamos que acordarnos de los pobres, cosa de la que me ocupé con celo y que me esforcé por llevar a cabo.

Gálatas 2, 9-10

Si alguien posee los bienes de este mundo y ve a un hermano en necesidad y le cierra su corazón, ¿cómo puede habitar en él el amor de Dios? Hijos, amemos no de palabra ni de lengua, sino con hechos y en verdad.

1 Jn 3, 17-18

Quizá el pasaje más contundente se encuentre en el Evangelio de Mateo:

Y cuando venga el Hijo del Hombre en su gloria, y todos los ángeles con él, entonces se sentará en el trono de su gloria. Y serán reunidas delante de él todas las naciones, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que estén a su derecha: «Venid, benditos de mi Padre, heredad el Reino, preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero y me acogisteis; estaba desnudo y me vestisteis; estaba enfermo y me visitasteis; estaba en la cárcel y vinisteis a verme». Entonces los justos le responderán con estas palabras: ¡Señor! ¿Cuándo te vimos con hambre y te dimos de comer, o con sed y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero y te acogimos, o desnudo y te vestimos?

¿Y cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y acudimos a ti? Y el Rey, respondiendo, les dirá: «En verdad os digo que todo lo que hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis». Entonces dirá también a los de la izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer; tuve sed y no me disteis de beber; fui forastero y no me acogisteis; estuve desnudo y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis. Entonces ellos también le responderán diciendo: «¡Señor! ¿Cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo o en la cárcel, y no te atendimos?». Entonces él les responderá con estas palabras: En verdad os digo que todo lo que no hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco me lo hicisteis a mí. Y ellos se irán al castigo eterno, pero los justos, a la vida eterna.

Mt. 25, 31-46

El papel de YS

Anima a la iglesia a apoyar a las organizaciones que se dedican a ayudar a los pobres.

- Mediante donaciones periódicas
- Participando activamente en su labor
- Dando a conocer su labor (por ejemplo, organizando un encuentro intereclesialístico dedicado a la labor de dicha organización).

Aprovecha las fechas especiales del año (como Pascua, Navidad, Acción de Gracias, la fiesta de la cosecha o el Jueves Gordo) como motivación para ayudar a los más necesitados.

- Anuncia en la iglesia, en el colegio o en el grupo de Jóvenes de la Iglesia una campaña de recogida (no solo) de alimentos. Al recoger productos con una larga vida útil (conservas, pasta, azúcar), la recogida puede durar incluso varias semanas o meses.
- Organiza un «evento» en el que recojáis alimentos o dinero para apoyar a los más necesitados.
- Acudid juntos con el grupo a un lugar donde haya personas necesitadas y repartid bocadillos, sopa o comida preparada.
- Colabora de forma estacional con un proyecto ya existente en tu ciudad.

Crea en la iglesia un servicio dedicado a ayudar a los pobres y a los necesitados. Recuérdalo con regularidad y apóyalo.

- Puede encargarse de hacer un seguimiento de las personas necesitadas en la iglesia.
- También puede encargarse de acciones puntuales de ayuda (por ejemplo, cuando un feligrés esté enfermo).
- Puede estar formado por varios expertos de distintos ámbitos que aporten sus conocimientos y asesoramiento profesional en situaciones difíciles, por ejemplo, una enfermera, un abogado, un pastor, un electricista o un profesor.

Organiza un «evento» destinado a llamar la atención sobre el problema de los pobres y los necesitados.

- Organiza una reunión cuyo tema principal sea la ayuda a los pobres. Prepara un programa que ponga de relieve el problema.
- Organiza un evento como el «Baile de Pascua», cuyo objetivo sea poner de relieve el problema de los pobres y los necesitados. Invita a todas las iglesias de tu ciudad. Pide a cada participante una donación simbólica por su asistencia, por ejemplo, 2 zł. Destina el dinero recaudado a ayudar a los pobres y a los necesitados.

Difunde la visión de ayudar a los pobres y a los necesitados.

- Organiza un servicio religioso en torno al tema del deber de ayudar a los pobres y necesitados.
- Pide a los profesores de la escuela dominical y de las reuniones juveniles, así como a los responsables de los grupos de hogar, que hablen en sus reuniones sobre el deber de ayudar a los pobres y a los necesitados.
- Elabora un folleto o un boletín semanal o mensual que incluya información sobre la pobreza en el mundo y varios puntos bajo el título: «Así es como puedes ayudar esta semana».
- Pide a los representantes de la organización a la que apoyas o que conoces que, durante el servicio religioso o el estudio bíblico, den alguna información sobre las actividades de la organización o las novedades que se hayan producido en ella.
- Organiza un seminario fuera del horario de los servicios religiosos en el que se trate el tema de la pobreza en el mundo y/o en tu país y/o en tu ciudad.
- Organiza una «fiesta de pijamas» para los jóvenes de la iglesia y sus amigos, en la que puedan aprender más sobre la pobreza en el mundo, en tu país y/o en tu ciudad.

Anima a la iglesia a apoyar el servicio de ayuda a los pobres que se lleva a cabo en otras iglesias.

Fuentes

Campolo, Tony, y Gordon Aeschliman. «101 Ways Your Church Can Change the World». Regal Books, California: 1993.

Weitere Informationen

Etiquetas

Jesús

Edad

No hay datos disponibles.

Número de participantes

No hay datos disponibles.

Biblia

Historia

Persona

Tema:

Duración

No hay datos disponibles.

Material

Ninguna

Descarga de archivos

No hay descargas de archivos

KI Generierter Inhalt

Contenido

Etiquetas

Edad

Número de participantes

Biblia

Duración

Material